

Presentación número 17°

Dr. Eduardo Sousa González¹

En este particular número *monográfico* de CONTEXTO, Revista de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Nuevo León, se invitó a participar como editores a los doctores Gerardo Vázquez Rodríguez y Milton Aragón Palacios, profesores investigadores de reconocida experiencia y pertenecientes a la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Nuevo León y a la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Coahuila, respectivamente; número en el que se profundiza en una temática que agudamente se circunscribe a la transformación procesal e histórica de los espacios de la ciudad, en un proceso en el que se propone como algo imperativo su recuperación y replanteamiento, desde el tema de: las humanidades, el conocimiento del ser y su intrínseca relación con la multiplicidad de variables relacionadas con el espacio urbano; de ahí la importancia del abordaje de esta temática *sui generis* que a continuación se presenta.

Es importante subrayar la cuidadosa selección y el impecable arbitraje de las contribuciones que forman parte de este número temático, generado y tutelado en concordancia con la normativa de la Revista, por los doctores Vázquez Rodríguez y Aragón Palacios, bajo el título de *Urbe y Humanismo*.

Finalmente, es necesario reconocer que lo expuesto a través de este número de CONTEXTO, es un esfuerzo continuado a lo largo de muchos años por mantener una calidad de excelencia editorial, que ha sido compartido por autores, pares de evaluadores, el Comité Editorial, el Coordinador Editorial, el equipo de apoyo y por supuesto, las autoridades institucionales que forman la Facultad de Arquitectura y la Universidad Autónoma de Nuevo León.

URBE Y HUMANISMO:

Dr. Gerardo Vázquez Rodríguez, Dr. Milton Aragón Palacios.

Mauricio Beuchot (2017: 22) menciona que: “Las humanidades son disciplinas para el conocimiento del ser humano y por eso nos conciernen tanto, ya que, si no logramos comprender algo al hombre, estamos perdiendo el fruto de tantas tribulaciones”. Lo dicho por Beuchot nos pone en el centro de un debate que inacabado y por momentos rezagado en las investigaciones urbanas. Puesto que las ciudades son humanas y son la materialización de la necesidad de resguardo del ser humano que se ha ido estetizando. No sólo es el edificio por su pura función. Lo importante es también el sentido que transmite esa forma. La urbe no debe olvidar lo humano, de ahí que sean necesarias reflexiones teóricas y propuestas metodológicas para conocer el sentido de lo humano en el espacio urbano y con ello buscar la armonía del espacio que permita el bien vivir.

Esto porque la transformación de la ciudad en los últimos doscientos años, ha sido dinámica, intensa y exacerbada, desde la segunda mitad del siglo pasado, hasta nuestro tiempo. En el marco histórico de la humanidad actual podemos describir un escenario sumamente complejo en nuestras urbes masivas, globalizadas y consumidoras. De ahí la necesidad de debates permanentes entre teóricos y especialistas para clarificar y ampliar las maneras en las que podamos comprender estas ciudades que habitamos por medio de su estudio. Debates que intentan nombrarlas adecuadamente y diagnosticarla meticulosamente, pero esta tarea, de reflexión, justificación y desarrollo no es sencilla. Y se complica más si sólo se parte desde la

¹ Doctor en Filosofía con Orientación en Arquitectura y Asuntos Urbanos, Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma de Nuevo León. Profesor-Investigador de la Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma de Nuevo León; miembro de la Academia Mexicana de Ciencias AMC y del Sistema Nacional de Investigadores (CONACYT), reconocido en el Nivel 2. E-mail: eduardo.sousagn@uanl.edu.mx

funcionalidad y operatividad de la urbe. El exceso de racionalidad en el discurso urbano hace que se pierda el sentido de lo humano.

Además, los espacios y los objetos racionalistas del siglo xx y xxi, manifestaron una higiene de ideologías a manera de tabla rasa que intentaba negar cualquier contribución del aspecto emocional humano en la vida cotidiana. Las ciudades se diseñaron para el permanente orden y control. Lo que trajo como consecuencia, que las ciudades se volvieran un escenario futurista desde la autoridad de la maquina ante el hombre. Bajo ese escenario de exceso de tecnificación y racionalización, las ciudades se empezaron a diseñar para el objeto de progreso antes que para la vida.

Esa alta racionalidad en la que se funda y se desarrolla nuestro hábitat contemporáneo, es la que ha generado una ruptura formal, desde su institucionalización a principios del siglo xx, con el humanismo. Ante ello, el diseño de la ciudad, su arquitectura y el diseño, se transformaron racionalmente en procesos programados de producción masiva. Pues por la gran población que estaba habida de obtener diseño para todos, se justificó el abandono de la individualidad humanista y su visión de crecimiento desde el hombre por el hombre. Sin embargo, aunque el humanismo intento verse desde la lógica de un método que se podría abandonar a cambio de resultados proyectados y controlados su ausencia se acrecentó en la vida cotidiana del ser humano y su espacio de vanguardia.

Ante lo anterior, autores como Lefebvre (2017), denunciaron la pretensión del urbanismo funcionalista por someter a la ciudad que el poder percibía como amenaza, como un espacio insano, sospechoso, incontrolable. El intento de ordenar tanto el espacio como las funciones y otros elementos urbanos a través de la fragmentación daba como resultado la muerte de la ciudad, la homogeneidad, la monotonía. Gonzales y Torres (2012) señalan sobre las ciudades tardo modernas o de consumo: no constituyen un marco para la realización entre los individuos, sino, en el mejor de los casos, un marco para el consumo en el sentido amplio; en el tejido urbano encontramos multitud de sistemas de distribución de bienes, mensajes, estímulos, normas, controles, etcétera, hechos todos para consumirse sin esfuerzo. En dependencia de lo anterior, es realidad que estas ciudades de la tarde modernidad no están enfatizadas o diseñadas para establecer vínculos de afiliación y comunicación entre los individuos. La ciudad

actual en sus patrones de conducta dictados por el diseño premia nodos urbanos que incentivan las dinámicas de consumo masivo y se favorecen por medio de estas dinámicas el establecimiento de uniones sociales y de comunicación.

Entonces, exponiendo la temática desde una gran escala que permita ser incluyente de los diferentes fenómenos urbanos contemporáneo, podríamos asignar nuestro tiempo como el resultado todavía intenso de un proyecto racionalista ampliamente justificado por el maquinismo de la industrialización y el materialismo como una ideología hegemónica. Nuestro tiempo aun es parte de un proyecto de liberación ideológica de las grandes masas sociales por medio de la racionalidad homogénea que se justificó desde las escuelas fundadas por teóricos como Descartes, Spinoza o Locke. En muchos sentidos y tras poner en prácticas estas teorías el ser humano se volvió tan solo un indicador que perdía su cultura en un promedio. Bajo el aspecto urbano funcionalista los individuos se transforman en notaciones que sirven para tomar decisiones en zonificaciones artificiales y proyecciones de crecimiento.

Bajo este contexto en el cual las decisiones de la producción de la ciudad dejan de lado al sujeto y lo vuelven valor numérico, se cuantifica y se esfuman las cualidades de lo humano. He ahí la importancia y pertinencia de recuperar el conocimiento del ser en su relación con la ciudad desde las humanidades. De esto va el presente dossier que reúne diversos especialistas en disciplinas humanísticas, como lo son filósofos, historiadores, arquitectos y geógrafos. Reflexionando sobre la ciudad desde el arte, el espacio, los imaginarios, la historia, la literatura. La ciudad vista desde más allá de lo numérico, desde su sentido primordial de lo humano.

El dossier inicia con un texto de Aldo Enrici sobre la filosofía en el arte de Frida Kahlo, en el cual a partir del estudio de la obra de la pintora mexicana, se presenta la colisión cultural entre los mestizajes. Donde Kahlo, a través del arte como interpelación de lo urbano, representa la ambigüedad americana. Jaime Vergara Muñoz, a partir del Quijote, hace una propuesta de cómo la literatura puede ayudar a la formación de los arquitectos, por medio de a ubicación de las figuras literarias presentes en los proyectos arquitectónicos. Catherine Ettinger hace un recorrido por las propuestas teóricas de la arquitectura moderna de Richard Neutra en Latinoamérica, presentando su

enfoque centrado en el ser humano como cuerpo y ser social, así como la influencia en sus trabajos teóricos de los avances de las neurociencias de su época que consolidaron su proyecto humanista. En su texto Alejandro Leal Menegus presenta el caso del multifamiliar para maestros de la UNAM ubicado en la zona de CU, proyecto de Mario Pani y Salvador Ortega que fue de los primeros de su tipo en México. Anna Martínez Duran a partir de lo dicho por Ortega y Gasset en su libro *El tema de nuestro tiempo*, hace una reflexión sobre el sentido de la casa en la modernidad a partir de sus distintos modos de habitar y construir. Jorge Gasca Salas presentan una propuesta para construir una teoría de la ciudad, en dicha propuesta se centra en la relación entre la ciudad y el espacio-tiempo a partir de las implicaciones que se derivan de la discusión filosófica concerniente. Gabriela Carmona Ochoa y Adolfo Narváez presentan un texto sobre como alguno de los imaginarios urbanos presentan vínculos hacia las ideas sobre eugenesia, manifestándose en el diseño basado en ideas de perfección presente en las ciudades contemporáneas por medio del control. Milton Aragón aborda el tema de los imaginarios desde la propuesta de los correlatos de los imaginarios de la ciudad y su relación con la identidad simbólica de éstas, ejemplificándolo en el caso de la ciudad de Monterrey, México. Antonio Palacios García, Pablo Mateos y Carmen Hidalgo, presentan una revisión bibliográfica de métodos para estudiar la vulnerabilidad en ámbitos urbanos. El número se cierra con una reseña del libro *Ciudades inimaginables. El imaginario hegemónico tras la Globalización* de Adolfo Narváez, hecha por Adriana Melissa Ávila Loera.

Esperemos y el presente dossier permita fomentar la reflexión humanista en los estudios de la ciudad. Con la finalidad de regresar a los seres humanos como el centro de la investigación y diseño de la urbe. 

Referencias bibliográficas.

- Beuchot, M. (2017). *Perspectivas hermenéuticas*. México: Siglo XXI/Universidad Anáhuac
- Lefebvre, H. (2017). *El derecho a la Ciudad*. Madrid: Capitán Swing.
- González Ochoa, C. y R. Torres Amaya. (2012). *Diseño y Consumo en la Sociedad Contemporánea*. México: Designo.